



Revista de Ciencias Ambientales (Trop J Environ Sci). EISSN: 2215-3896.

Diciembre, 1999. Vol 17(2): 46-54.

DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/rca.17-1.9>

URL: [www.revistas.una.ac.cr/ambientales](http://www.revistas.una.ac.cr/ambientales)

EMAIL: [revista.ambientales@una.cr](mailto:revista.ambientales@una.cr)

Carmen Rojas

# Revista de CIENCIAS AMBIENTALES Tropical Journal of Environmental Sciences



## Turismo ecológicamente peligroso y económicamente incierto

Ecologically dangerous and economically uncertain tourism

*Carmen Rojas*



Los artículos publicados se distribuyen bajo una Creative Commons Reconocimiento al autor-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY NC SA 4.0 Internacional) basada en una obra en <http://www.revistas.una.ac.cr/ambientales>, lo que implica la posibilidad de que los lectores puedan de forma gratuita descargar, almacenar, copiar y distribuir la versión final aprobada y publicada (*post print*) del artículo, siempre y cuando se realice sin fines comerciales y se mencione la fuente y autoría de la obra.

# TURISMO ECOLÓGICAMENTE PELIGROSO Y ECONÓMICAMENTE INCIERTO

Por **Carmen Rojas**

Se constata que la cantidad de turistas extranjeros ha estado en aumento en Costa Rica en la última década, tratándose, principalmente, de un turismo recreativo que busca contacto con la naturaleza tropical en un ambiente pacífico y amigable, con clima benévolo y enorme diversidad paisajística. Se pasa revista a algunos hechos inquietantes y expresivos del carácter de la actividad turística en el país, se recrea ciertas agudas críticas ambientalistas y se recupera algunas recomendaciones científicas provenientes de diversos lugares en los últimos 16 años. A través de la articulación de tales elementos se resalta la complejidad de los actuales y potenciales impactos del turismo en Costa Rica -sobre los que la investigación científica es insuficiente-, en los cuales tienen responsabilidad, recibiendo beneficios mayores o menores, el estado, las comunidades rurales y la empresa privada, quienes para ello hacen uso de la riqueza biológica del país, principal recurso de nuestra industria turística.

*The amount of foreign visitors has been increasing in Costa Rica in the last decade. It is, mostly, recreational tourism that looks for a contact with tropical Nature, in a peaceful and friendly environment, under a kind climate, and a huge landscape diversity. This tourism generates positive and negative impacts in the environment, economy and culture of the country, but in spite of this, there is scarce scientific research on them. This article reviews some alarming and significant about the nature of the touristic activity in the country, recreates some acute criticisms from the environmental point of view, and recuperates some scientific recommendations from several sources in the last 16 years. The joint of these elements highlights the complexity of the present and potential impacts of tourism in Costa Rica, about which it is responsible, and where the State, rural communities, and private enterprise get bigger or smaller benefits, and consequently they use the biological richness of the country, that constitutes the primary resource of the touristic industry in Costa Rica.*

## **Crecimiento y calidad del turismo en Costa Rica**

**L**a estabilidad política del país, la carencia de fuerzas armadas y la sorprendente variedad de la flora, la fauna, el paisaje y el clima en un territorio relativamente tan pequeño han cautivado a los turistas extranjeros (Rojas, 1988). Estos factores, aunados a la cercanía geográfica de Norteamérica, explican el incremento del número de turistas que ingresan por vía aérea a Costa Rica desde 1990 (excepto en 1996). La enorme riqueza biológica, perceptible desde

el dosel del bosque virgen o desde la división continental, dentro y cerca de un sistema legal de áreas silvestres protegidas, constituye el objetivo de la visita de, al menos, tres tipos de turista: naturalista, científico (investigadores) y académico (estudiantes en grupo o individualmente).

Por turismo naturalista entendemos aquí practicado por los visitantes que diseñan su viaje en función de las áreas silvestres protegidas del país o sitios privados cercanos a éstas (como Hacienda Los Inocentes, Marengo, Rara Avis o el área de Los Santos), que no requieren instalaciones como las de su país de origen, que viajan

en forma independiente (sin paquete comprado en su país de residencia), que realizan gastos significativos adquiriendo bienes y servicios en las comunidades rurales y que demuestran interés, sensibilidad y educación en su interacción con la naturaleza, población local y cultura que visitan.

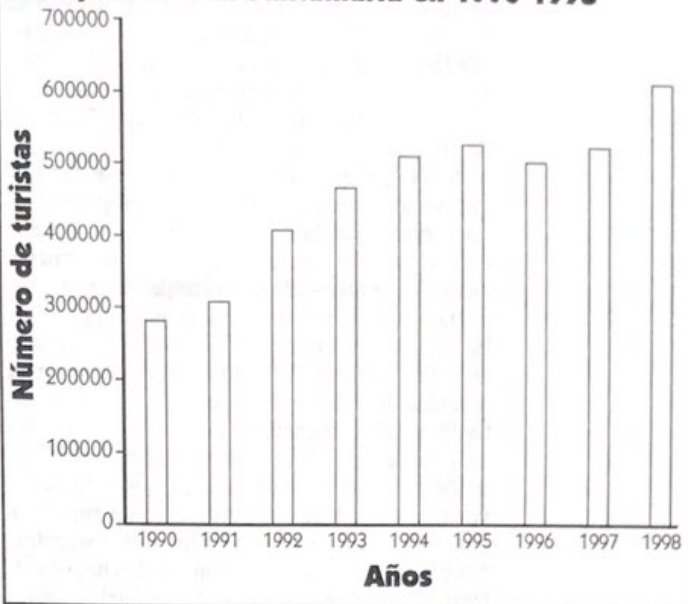
Los estudios que documentan la tendencia del turismo científico y académico en Costa Rica son escasos, pero, como bien lo señala Matlock (1999. *Com. pers.*) en referencia a la Estación Biológica La Selva, propiedad de la Organización de Estudios Tropicales, son crecientes los cursos dirigidos a voluntarios afiliados a ecogés ambientalistas, a estudiantes y profesionales extranjeros y nacionales y a turistas que desean aprender español, de parte de diversas instituciones regionales, internacionales y nacionales como -además de la mencionada- la Universidad de Costa Rica, la Universidad Nacional, el Catie, la Universidad para la Paz, el Icas, el Icad, el ACMW, el Csuca, el Outward Bound, el Earthwatch y el FWP.

El ingreso de turistas por vía aérea aumentó en un 15,26% en 1998, y el exclusivamente proveniente de E.U., por esa misma vía, aumentó en un 21,8% respecto de 1997 (ICT, 1999b). El número de visitantes de este país en los primeros cuatro meses de 1998 creció un 24,3% en comparación con el mismo período de 1997, y el de canadienses creció un 17,3% (Escofet, 19-6-98). Simultáneamente, la llegada de turistas al Aeropuerto Juan Santamaría en abril de 1998 aumentó en un 29% en relación con 1997 -lo que constituye el mayor crecimiento en los últimos tres años- (Ibid.). Y de enero a junio de 1999 la cantidad de turistas ingresados por vía aérea a Costa Rica aumentó 5,7 % respecto del mismo período de 1998 (ICT, 1999b). En julio de 1999, el número de visitantes fue 10,1% mayor que en julio de 1998 (Delgado, 17-9-99). Y entre enero y julio de este año la cifra acumulada de excursionistas subió un 9% respecto del año pasado (Ibid.). Estados Unidos sigue siendo la principal fuente de visitantes: de ahí llegó casi la mitad de los que vinieron en 1999 (239.524 de enero a julio) (Ibid.). El arribo de vuelos charter al aeropuerto internacional Daniel Oduber, en Guanacaste, aumentó a tres semanales, y a partir de diciembre de 1998 subió a 19 por semana (Feigenblatt, 1998). En cuanto a cruceros, en 1996 hubo 163, en 1997 hubo 201 y en 1998 hubo 224 (para un total de 224.405 turistas) (ICT, 1997; ICT, 1998; Madrigal, 1999. *Com. pers.*). El ingreso de turistas europeos decreció ligeramente de enero a octubre de 1998 en comparación con 1997 (Feigenblatt, 1998), pero de enero a junio de 1999 aumentó en casi un 5% respecto de 1998 (ICT, 1999c) (véase Gráficos 1, 2 y 3).

### Impactos económico y ambiental

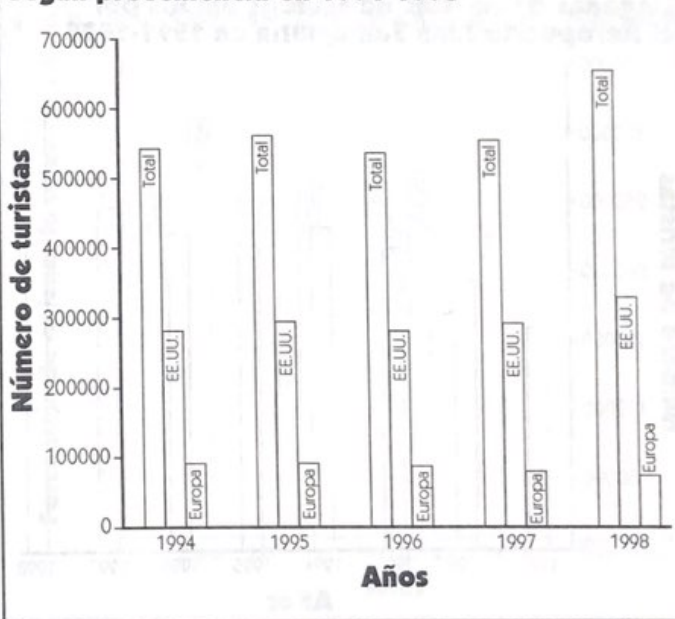
En esta última década, el turismo ha significado una magnificación de los megaproyectos coste-

**Gráfico 1**  
**Llegadas de turistas por el**  
**Aeropuerto Juan Santamaría en 1990-1998**



ros, especialmente en Guanacaste, con la construcción de marinas y canchas de golf (*La Nación*, 2-6-98). Ya existen en el país pruebas del impacto nefasto de este tipo de obras: destrucción del manto acuífero en Playa Flamingo (según Pujol, citado por Huertas, 1999) por la construcción de villas y una marina; destrucción de un manglar a través del drenaje, la canalización

**Gráfico 2**  
**Llegadas a Costa Rica vía aérea,**  
**según proveniencia en 1994-1998**



y la explotación de tajos, y contaminación de ríos con aguas negras y disposición inadecuada de basura, en la Península de Nicoya, por las obras de los proyectos Tambor y Los Delfines (*La Nación*, 7-10-98); a lo que se suma el caso del Hotel Las Palmas, en Manzanillo de Limón y, asimismo, el de la construcción de unas villas cerca del Refugio de Vida Silvestre de Tamarindo (Escofet, 21-5-99).

Si el gobierno desea fomentar ese turismo que se sostiene a costillas de los programas de conservación de la naturaleza en el país, debiera contar primero con una base de conocimiento científico respecto de cómo se distribuyen en la economía nacional las divisas provenientes de tal turismo. Además, debiera medir su impacto en las poblaciones silvestres con el fin de tomar medidas de manejo antes de que sea demasiado tarde: existe evidencia de que en el río Tárcoles un guía de turismo alimenta cocodrilos con carne de pollo para atraerlos y que los turistas los vean; en los canales de Tortuguero un guía local alimenta a las tortugas de agua dulce mientras circulan varios botes con motor de los hoteles alterando el ambiente natural; en Manuel Antonio, algunos hoteleros y dueños de restaurant alimentan a los monos ardilla presentando el acto como *Monkey Hour*. Y en Carara, otrora reserva y ahora parque nacional, donde los turistas extranjeros conformaron un 82% de la visitación en 1998 (Sinac, 1999), en vez de manejar a los visitantes para dar prioridad a la riqueza biológica se privilegió a aquéllos en detrimento de la protección del recurso (según fue detectado en observación de campo). Sin embargo, el Sistema

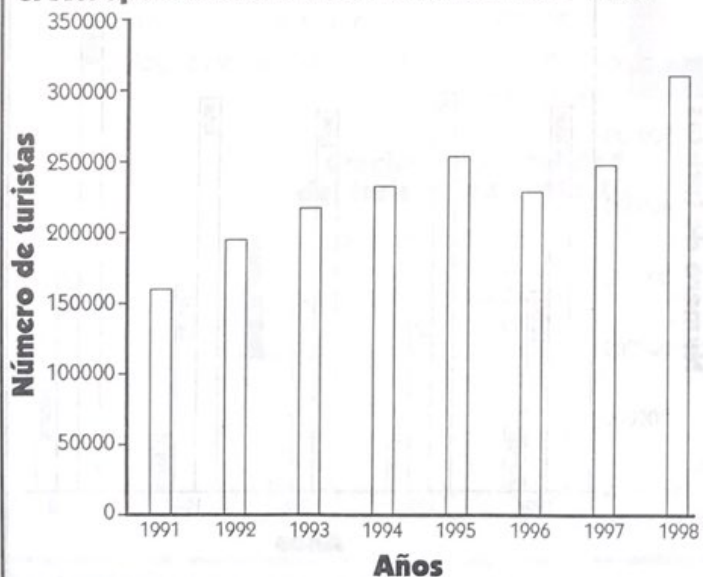
Nacional de Áreas de Conservación (Sinac) no está realizando ningún estudio del impacto del turismo en las áreas silvestres protegidas estatales (Sánchez, 1999. *Com. pers.*).

Surge la interrogante de si la mayoría del turismo que ingresa por vía aérea, y que viaja por placer, viene al país exclusivamente a conocer esa riqueza biológica mencionada anteriormente o viene, además de atraída por esa riqueza, a disfrutar del sol y las playas tropicales de las que carece en su país de origen, o si viene por la riqueza biológica, las playas y a practicar algún tipo de aventura relacionada con la naturaleza (buceo, actividades en el dosel, pesca deportiva, rápidos de los ríos, etcétera). El Instituto Costarricense de Turismo (ICT) en su encuesta aérea permanente pregunta a los turistas el motivo de su visita, y la lista de respuestas a escoger incluye actividades que se traslapan y no son excluyentes (sol y playa; caminatas por senderos; observación de aves; observación de flora y fauna; pesca deportiva). Por esta razón, y dado que ésta es la única fuente oficial confiable y accesible de información sobre el turismo, no existe base científica para afirmar que la mayoría del turismo que ingresa por vía aérea y viaja por placer constituya estrictamente turismo naturalista (tal como se entendió este concepto más atrás). Al ver los datos del ICT sobre los turistas que ingresan por vía aérea y viajan por placer, resulta obvio que la mayoría de ellos tienen como objetivo realizar diversas actividades relacionadas con la naturaleza, mas este hecho no necesariamente implica que haya algún beneficio para las poblaciones de la vida silvestre, que se esté contribuyendo económicamente con las comunidades rurales, ni que no se esté causando impacto negativo en la cultura y el ambiente natural.

Una de las zonas más visitadas por el turismo en Costa Rica es la del Volcán Arenal, tanto por el atractivo de la actividad volcánica como por las aguas termales cercanas (el parque nacional de ese nombre recibió solamente 5.937 turistas extranjeros en 1998). En esa zona, el hotel Tabacón Lodge, ubicado en la cercanía del balneario con aguas termales del mismo nombre, posee un impresionante mobiliario fabricado con enormes cantidades de una madera preciosa proveniente de una especie de árbol en peligro de extinción (Rojas, 1998). Igualmente sucede en el enorme comedor del Selva Verde Lodge, en Sarapiquí. Entonces, los turistas que visitan esas aguas termales y esos albergues, así como los que compran artesanía hecha con especies en peligro de extinción en Sarchí (como cocobolo, ronrón, nazareno y cenízaro), están indirectamente fomentando la desaparición de dichas especies en el país. ¿Es esta conexión un indicador de que el turismo en Costa Rica no se ajusta a las definiciones teóricas de ecoturismo? Si no se ajustara, entonces estaríamos ante la desaparición de un turismo naturalista "auténtico" -existente en el

Gráfico 3

### Llegadas de turistas de Estados Unidos por el Aeropuerto Juan Santamaría en 1991-1998



pasado-, y su sustitución por otro que ha venido siendo una justificación para, por ejemplo, cubrir la costa de Guanacaste con megaproyectos hoteleros construidos con inversión extranjera.

Si bien los gastos que los turistas hacen fuera y dentro del país redundan en una entrada constante de divisas, hasta hoy se desconoce con precisión la magnitud de la fuga de las mismas (*leakages*) por el hecho de que Costa Rica es un importador de bienes para el turismo. En teoría, ese turismo heterogéneo (llamado así porque sus motivaciones son múltiples: placer, visitas a familiares o amigos, trabajo, estudio, etcétera) significó un ingreso de más de \$829,4 millones en 1998 (ICT, 1999b), pero debido a la importación de bienes para la industria turística, de cada dólar ingresado aproximadamente 55 centavos van de regreso a los países desarrollados por concepto de pago de aquellos bienes, según estimación del Banco Mundial (Boo, 1990, citado por Lindberg, 1991). De acuerdo con tal estimación, las divisas que circularían en nuestra economía tendrían un monto cercano a \$456,17 millones de dólares, cantidad de la que un gran porcentaje -estimado por el ICT por medio de la encuesta del gasto (Madrigal, 1999. *Com. pers.*)- sería captado por el sector privado (agencias de viajes de turismo receptivo concentradas en San José, hoteles, restaurantes, bares, casinos, tiendas de souvenirs, líneas aéreas nacionales, guías *free lance*, jardines de mariposas, actividades del dosel, agencias de rápidos, pesca deportiva y buceo, jardines botánicos y museos entomológicos, y microempresas turísticas cerca de las áreas protegidas), y una mínima parte sería canalizada al Sinac y a las oenegés que manejan reservas privadas -por medio del cobro por ingreso a tales áreas: \$6 a extranjeros y \$1,7 a nacionales- (Ramírez, A., 1999).

En el caso de Monteverde, que es "el destino ecoturístico por excelencia en el país" (Evans, 1999), se estimó que, en 1991, aproximadamente un 84% de los gastos de un turista promedio era captado por el sector proveedor de bienes y servicios, y aproximadamente un 16% por la Reserva del Bosque Nuboso Monteverde, cuyo bosque exuberante e intacto es la meca de miles de turistas internacionales y domésticos (Rojas, 1994).

El impacto económico del turismo se *inicia* fuera del país, cuando el turista adquiere un paquete de una agencia mayorista, la cual capta una porción de las ganancias y paga los servicios al sector privado en Costa Rica. Más de la mitad de los turistas que vienen por vía aérea y viajan por placer compran sus paquetes turísticos -grupales o individuales- fuera de Costa Rica, por lo que los gastos de los turistas en las comunidades cercanas a las áreas silvestres protegidas, tanto estatales como privadas, son muy reducidos (ICT, 1999a). La complejidad de la cadena de

comercialización hace que sea una parte mínima de los gastos del turista lo que llega a las comunidades rurales (Madrigal, 1999. *Com. pers.*). En la época baja de 1997, un 62% de los entrevistados compraron algún tipo de paquete para viajar (paquete listo en grupo, paquete listo individual o paquete hecho a su gusto individual), y sólo un 34,5% viajó en forma independiente (información sobre compra de paquetes en épocas alta y baja correspondientes a 1998 aún no está disponible) (véase Gráfico 4).

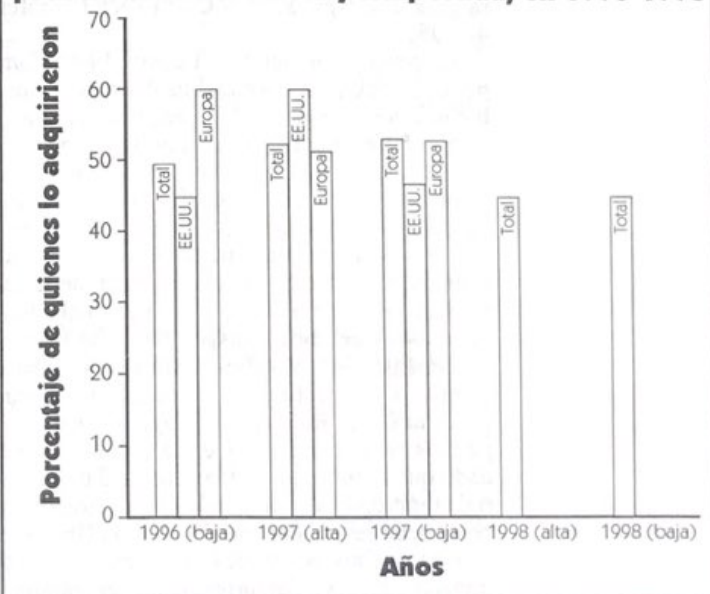
### Papel del estado

Para el Instituto Costarricense de Turismo, "el turismo de naturaleza es lo que más atrae a extranjeros de todo el mundo y ése es precisamente el elemento que más se promocionará en las campañas internacionales durante 1999" (Feigenblatt, 1998). Tal entidad se propone gastar en 1999 aproximadamente \$6,3 millones en promoción turística dentro y fuera del país, dinero proveniente del impuesto de 3% a hoteles y del impuesto de 5% a los boletos aéreos (Estrada, 4-8-99).

La zona blanco del ICT ha sido la costa de Guanacaste, que según esa institución sufre un déficit de habitaciones, pues las 28.100 con que cuenta son insuficientes. La atracción de inversión es principal para aquella entidad. El total apoyo del gobierno -a través del ICT- a los megaproyectos costeros con un fuerte componente de inversión extranjera queda claro ante el complejo turístico de Papagayo, en Guanacaste, el cual se convertirá, desafortuna-

Gráfico 4

Adquisición de paquete turístico según proveniencia del turista y temporada, en 1996-1998



damente, en el polo turístico más importante de Costa Rica y Centroamérica por su singular proyección de 2.000 has., desde Punta Cabuya hasta Punta Cacique, con 17 playas. Hasta 1998, el ICT invirtió en asfaltado, iluminación, electrificación y perforación de pozos, la suma de \$397.907.647 (Estrada, 13-8-99). La firma costarricense Desarrollo Parque Madero, cuyo accionista mayoritario es el grupo español Occidental Hoteles, pronto concluirá allí un hotel de 300 habitaciones, y para la exdirectora ejecutiva del ICT -Aída de Fishman- (Guevara, 1999) "... pasos como ese harán posible que este año nuestro país no sólo supere la cifra de 915.000 turistas que ingresaron en 1998, sino que sobrepase el millón". El gobierno espera que entre este año y el próximo se construya 800 habitaciones en hoteles de lujo en el polo turístico de Golfo de Papagayo, así como otras obras de infraestructura con una inversión de \$95 millones (Ibid.).

Como la otra cara de la moneda, el ICT creó un sistema de calificación de *sostenibilidad* de los alojamientos turísticos (Certificación de Sostenibilidad Turística -CST-) basado en la evaluación del cumplimiento que éstos hagan de diversos requisitos en su relación con el ambiente (eficiencia en el uso de la energía, manejo de desechos, diseño estético y otros), en su relación con las comunidades vecinas y en su relación con los clientes; tal cumplimiento se evalúa de acuerdo a ciertos indicadores. El principio de sostenibilidad obliga a tomar en cuenta aspectos tan menudos como, por ejemplo, el de si el restaurante de un hotel usa ingredientes cultivados orgánicamente o no. El ICT patentó la idea y espera que se vuelva un estándar usado internacionalmente. El CST tiene como precursor la clasificación de turismo sostenible presentada en 1993 por la pionera guía *The New Key to Costa Rica* (Escofet, 4-9-98).

La concepción del ICT (Lizano, 1999. *Com. pers.*) respecto de los estudios de impacto ambiental del turismo en los parques nacionales es que éstos le corresponden al Sinac, pudiéndose contar con el apoyo del ICT. Considera, asimismo, que el impacto del turismo en los parques no es significativo pues lo que se usa de ellos es una pequeña parte de su área; y que, además, el impacto depende también de la capacidad de manejo del área, del personal administrativo y del dinero disponible (Ibid.). Cree, igualmente, que es difícil encontrar una base científica para estimar cuántos turistas puede soportar Costa Rica sin que haya impactos negativos en el ambiente y en la cultura, y que, dado que el turismo es una actividad empresarial comercial, si la demanda internacional crece se debe responder satisfaciéndola (Ibid.).

Dos hechos relevantes que demuestran el impacto negativo del turismo en la economía y

el ambiente del país son actualmente examinados por los poderes Legislativo y Judicial. En primer lugar, la Asamblea Legislativa investiga irregularidades del ICT consistentes en otorgar privilegios a ciertos inversionistas con base en un plan de incentivos que había sido derogado en 1992. 48 empresas se vieron beneficiadas con el artículo 11 de la Ley 6990 y unos 30 empresarios invirtieron alrededor de \$85.000 millones al amparo de ese artículo. Se trata de dineros públicos que se utilizaron para financiar cuantiosas inversiones privadas que consistieron en la compra de acciones y en recibir el privilegio fiscal correspondiente pero sin cumplir con las mínimas obligaciones documentales requeridas por el ICT. Las anomalías tributarias, según estimación preliminar, suman ya \$479 millones (Merino, 1999). Y, en segundo lugar, la Procuraduría Penal Ambiental atiende denuncias del Ministerio Público para el desalojo de construcciones en el área pública de la zona marítimo terrestre en el Refugio de Vida Silvestre Ostional, que abarca la Playa Guiones (17 personas y sociedades usurpando la propiedad del estado) (Solano, 1998).

### Papel de la empresa privada

Guanacaste se convirtió en la meca de los grandes proyectos turísticos y en la principal receptora de inversión hotelera extranjera. Actualmente, nueve cadenas internacionales y hoteles que ya están en operación tienen planes de construir más centros de hospedaje o de incrementar la capacidad de los existentes. Hay nueve iniciativas de construcción de marinas en la provincia, las cuales proyectan una inversión de \$42 millones. Según Mauricio Ventura, jerarca de la Cámara Nacional de Turismo, la llegada de cadenas hoteleras de nombres reconocidos es de gran beneficio para el país pues eso levanta los estándares de calidad y servicio y "pone a Costa Rica en el mapa del grupo empresarial" (Delgado, 21-12-98).

En 1997 hubo más de \$30 millones en inversiones empresariales (un 80% más que en 1996), con nueve hoteleras extranjeras instaladas: Marriott, Occidental Best Western, Hampton Inn, Intercontinental, Sol Meliá, Radisson, Choice Hotels y Allegro Resorts (Mora, 1998). Y en mayo de 1998, la entonces directora ejecutiva del ICT reafirmó el nuevo compromiso del gobierno de convertir la costa pacífica de Costa Rica en el primer punto entre México y Suramérica para atraer yates y otras naves de placer (Escofet, 29-5-98).

Un sector especializado de la empresa privada, la Asociación de Incentivos Turísticos, empezó sus operaciones a principios de este año. Su objetivo es atraer, por medio del Sites (Sociedad de Incentivos Turísticos y Ejecutivos de



Viajes, a la que en Latinoamérica pertenecen solamente Costa Rica, Argentina y México), un tipo especial de turista que gasta aproximadamente \$300 diarios, más que el turista normal que sólo gasta, en promedio, \$100/dfa. Se trataría de turistas enviados por grandes empresas mundiales que eligen al país como destino ideal para que sus clientes o mejores vendedores lo visiten (*La República*, 5-8-99).

En el Noveno Congreso Nacional del Sector Turístico se puso como meta que Costa Rica se convierta en un destino donde se combine la *hospitalidad del tico* con la *preservación de las atracciones ecológicas* (los dos valores que pusieron a Costa Rica aparte de sus competidores, que han asegurado su éxito como destino turístico emergente y que deben orientar los destinos de la industria a largo plazo) (Delgado, 26-9-98). El presidente del país insistió en que el turismo nacional debe desarrollarse de varias formas y no sólo como ecoturismo. Entre éstas mencionó los grandes proyectos con campos de golf y los planes de sol y playa (Ibid.). Es interesante notar cómo los mismos líderes de la industria turística pidieron al presidente de la república ser más estricto con las compañías que violan las leyes ambientales de Costa Rica (Escofet, 2-10-98). Como los tres peligros que amenazan la industria se citaron: la llegada de multinacionales

con valores incompatibles con la hospitalidad de los ticos; las compañías que se venden como negocios ecoturísticos y que están actualmente dañando el ambiente, y las nuevas tendencias hacia mega *beach resorts* que podrían dañar la imagen tradicional del país como destino turístico (Ibid.): los delegados a este congreso expresaron su temor acerca de los nuevos *resorts* de 300-500 habitaciones con múltiples canchas de golf rebrotando en áreas de playa popular ticas que podrían eventualmente diluir la imagen ecoturística del país cambiándola a destino de sol y playa. Ante esta preocupación, el presidente Rodríguez llamó a "la diversificación hacia otras ramas, apoyando el turismo que gasta mucho, ése que los hoteles de golf, sol y playa pueden traer" (Ibid.).

### **Papel de las comunidades cercanas a las áreas protegidas**

Monteverde es un caso -por cierto bien documentado- en el que buena parte de los gastos de los turistas se inyecta en la economía local: ellos tienen relación directa con aproximadamente 70 servicios de la zona. En su gran mayoría, estos servicios son propiedad de, y emplean, residentes locales (Rojas, 1994).

En otras partes del país, varias comunidades,

tradicionalmente agrícolas, se han organizado en cooperativas para ofrecer servicios al turismo. De esta forma, pequeños eco-albergues, además de restaurantes, servicios de tours y de enseñanza de las tradiciones ticas, proveen a familias de agricultores una fuente alternativa de ingresos y enseñan a las nuevas generaciones que la protección del ambiente puede ser rentable. Estas cooperativas son: Coopesilencio R. L. (Río Savegre, Quepos), Coopeunioro R. L. (Cerro de Oro), Coopeortega R. L. (Bolsón, Santa Cruz), Coopesanjuan R. L. (Aguas Zarcas), Albergue Heliconias (Volcán Tenorio), Albergue Ecoverde (Monteverde), Albergue La Catarata (La Fortuna), Coopemangle R. L. (Ciudad Cortés) y Ecopavones R. L. (Pavones) (*The Tico Times*, 30-7-99).

Una tendencia de turismo no naturalista es los cruceros, que demandan servicios para atender a los miles de turistas que transporta cada barco (atraca en Caldera, Limón y Golfito). Taxistas, autobuseros, vendedores de artesanía y comidas, músicos, lancheros y guías turísticos obtienen importantes ingresos con la atención y ventas a los extranjeros (Ramírez, E. 1998). Golfito se convirtió desde octubre pasado en un nuevo destino para los cruceros de la empresa Norwegian Cruise Line, cuyos barcos arribaron en 10 oportunidades a esa apacible ensenada en la temporada de viajes finalizada en abril de 1998. Los turistas, durante su permanencia de ocho horas en ese lugar, se desplazan a la montaña y a la playa para disfrutar de la pesca, la flora y la fauna. La Cámara de Turismo se encarga de organizar la atención necesaria (transporte terrestre y marítimo, venta de artesanía, guías de turismo, bailes folklóricos y marimba) (Ibid.).

Una investigación científica de la Universidad de Costa Rica descubrió Uvita y Bahía Ballena como lugares propicios para el desarrollo armónico de una combinación de actividades agropecuarias y turísticas, para lo que se diseñó un modelo. El objetivo es que esa zona no corra la misma suerte que la costa de Guanacaste (Marín, 1998). En función de ello se definió las necesidades de las comunidades entre Playa Dominical y Puerto Cortés, conociéndose su situación real en agricultura, ganadería, pesca y turismo, por medio de talleres con líderes de la comunidad (Ibid.). Ésta constituye una de las pocas zonas, en manos de costarricenses, de desarrollo agroecoturístico propio, muy similar al de las cooperativas mencionadas anteriormente (Ibid.). Después de tres años de labor, los resultados son positivos y cada uno de los campesinos ha buscado su propio desarrollo (Ibid.). Una de las líneas propuestas es atraer turismo extranjero promedio, pero el énfasis está puesto en el turismo nacional, en función de lo cual se ha dado un crecimiento de negocios como sodas, cabinas, abastecedores y áreas de acampar, jun-

to con los cultivos tradicionales como arroz, frijoles, yuca, maíz, frutales y frutas estacionales (Ibid.). El ingreso económico por la combinación de todas estas actividades representa un mayor estímulo para que esas tierras sigan en manos de costarricenses (Ibid.).

Los empresarios nacionales del sur de Costa Rica se organizan para luchar contra los grandes inversionistas de la Gran Área Metropolitana y de Guanacaste, y quieren presentar un producto diferente realzando las comunidades indígenas, la agricultura, la aventura y la ecología. Los pequeños empresarios se encuentran en desventaja con los grandes hoteleros pues el estado no brinda los recursos necesarios para capacitar a los pobladores que desean superarse y lograr mejor manejo del turismo (*La República*, 20-8-99).

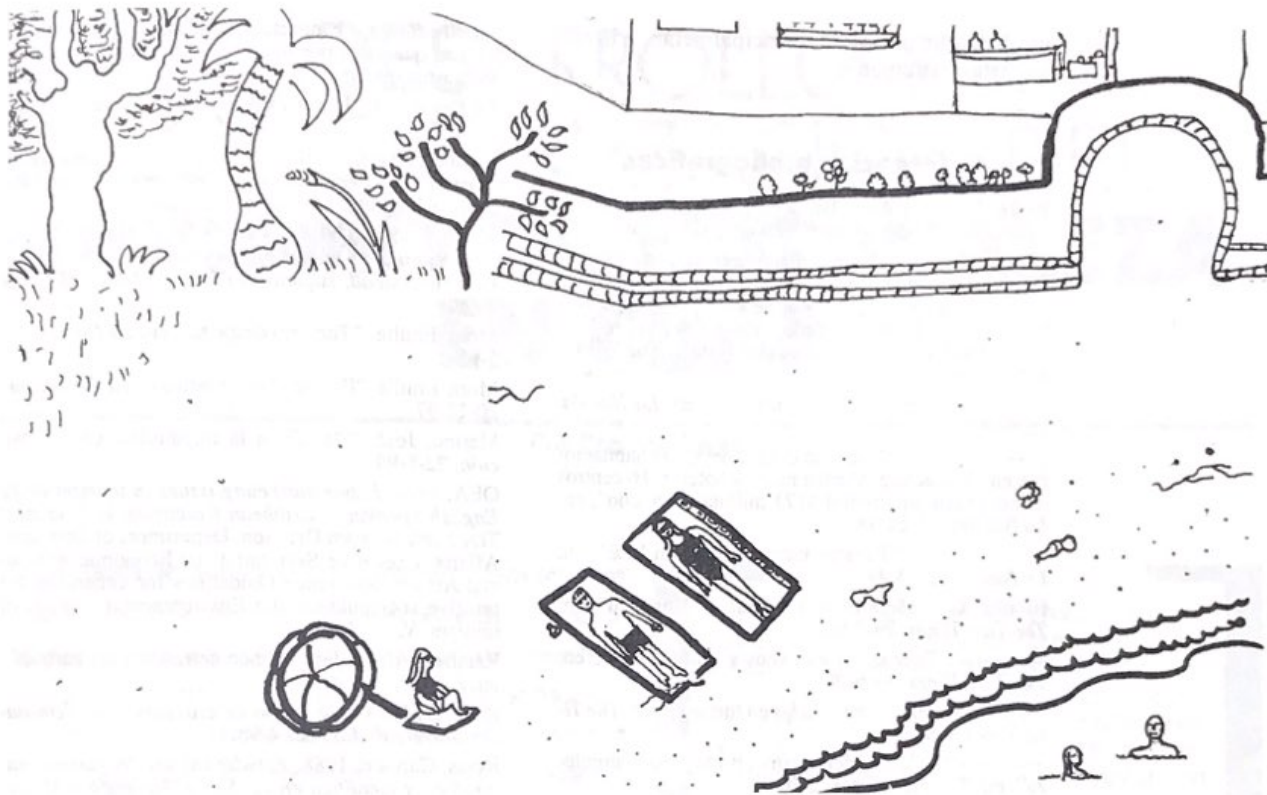
Afortunadamente, según el Plan Nacional de Desarrollo del Turismo, el objetivo de la industria turística es el crecimiento no explosivo y sostenido (Escofet, 13-8-99). Los grandes *resorts* serán construidos en áreas de sensibilidad ambiental baja y se propone que las canchas de golf se establezcan en tierras que ya hayan sufrido degradación ambiental, utilizándose sólo fertilizantes naturales y agua reciclada (Ibid.). Se propone, además, hacer obligatorio y extensivo a todos los negocios turísticos el sistema de clasificación de turismo sostenible lanzado por el ICT.

### Conclusión: nuestro turismo en la encrucijada

La mayoría del turismo -66,6% en la época alta y 59,3 % en la época baja- que ingresó por vía aérea al país y viajaba por placer visitó al menos un parque nacional, reserva biológica o refugio durante 1998, según la encuesta aérea permanente del ICT (ICT, 1999a). En la época alta de 1997, el porcentaje de estadounidenses que visitó alguna de esas áreas fue de 67,7, el porcentaje de canadienses fue de 76,2 y el de europeos de 80,8. Pero esta alta visitación además de halagüeña es preocupante.

En efecto, Costa Rica -según dice Pujol (citado por Huertas, 1999)- muestra un gran número de oportunidades perdidas y destrucción de recursos y valores debido al impacto del turismo sobre los sistemas naturales y culturales. Ese especialista menciona diferentes elementos o aspectos que inciden en el impacto del turismo en el ambiente y llama al examen, ampliamente participativo, de éstos: el número de visitantes en relación con la capacidad de carga del área; el tamaño de cada actividad turística respecto del total de actividades, de la población y del área concernida; la fortaleza y la capacidad de recuperación cultural y ambiental para afrontar los visitantes; las relaciones de poder entre





los individuos, las comunidades y las corporaciones nacionales y extranjeras, y la acción colectiva que vigile, modifique, bloquee y obligue a los operadores turísticos a respetar el medio y se preocupe por restaurar lo destruido y crear bienes colectivos de uso público, como parques. Dicho experto afirma que "Costa Rica tiene fama de tener buenas políticas ambientales, pero en realidad lo único logrado es haber disminuido el ritmo de la destrucción que continúa" (Ibid.).

Según Damon y Vaughan (1995) el ecoturismo puede proveer los ingresos tan necesitados para la conservación de la fauna silvestre y de los recursos de las áreas silvestres, pero son esenciales la investigación y el monitoreo de las poblaciones silvestres y el control de los ecoturistas para una sociedad sostenible entre turismo y ambiente. Especies como la lapa roja, el mono ardilla, la tortuga baula, la lora verde, el quetzal y el cocodrilo, sufren actualmente el embate del turismo.

Lo desequilibrado e injusto del comportamiento de muchos turistas frente a nuestras áreas silvestres protegidas y a las comunidades vecinas puede ilustrarse con el hecho de que, por ejemplo en Manuel Antonio, un turista no naturalista paga por una habitación en el hotel El Parador (Blake y Becher, 1999) entre 28 y 36 veces más que por el boleto de entrada al parque nacional de ese lugar. Según Adamson, investigador del IICE-UCR (citado por Sequeira,

1998), el valor de los recursos naturales y la biodiversidad del parque Manuel Antonio ronda los \$100 millones, pero la mitad del mismo se encuentra en tierras aún impagas. Y es que la política del estado en el área de recreación, dice ese autor, es errática y la tarifa de ingreso a los parques nacionales es muy baja y ha sido fijada sin ningún criterio técnico, lo cual se ilustra con que, según una encuesta realizada por el IICE en Manuel Antonio, los turistas extranjeros estarían dispuestos a pagar entre \$11 y \$12 por el ingreso a ese parque, que es aproximadamente el doble de lo que ahora se paga (Ibid.).

El ICT tiene como meta recibir unos 950.000 turistas a lo largo de 1999 y un millón de visitantes en el 2.000 (Feigenblatt, 1998), aunque si el crecimiento del flujo continúa como hasta hoy podría alcanzarse el millón en 1999 (Escofet, 2-10-98). Pero ¿qué le deparará un millón de turistas a nuestra naturaleza y a las áreas silvestres protegidas, además de incertidumbre respecto de los beneficios económicos? Más incertidumbre nos traen los megaproyectos costeros con sus marinas, cercanos a zonas protegidas como el Parque Nacional Las Baulas, el Refugio de Vida Silvestre Tamarindo, el Parque Nacional Santa Rosa, el Área Recreativa Junquillal y el Refugio de Vida Silvestre Ostional. Corresponde al gobierno, a la sociedad, a las oenegés en pro del ambiente y a las municipalidades evitar más destrucción de la naturaleza por proyectos hoteleros para un turismo no na-

turalista que beneficia, principalmente, a inversionistas extranjeros.

### Referencias bibliográficas

- Blake, Beatriz y Anne Becher. 1999. *The New Key to Costa Rica*. Ulysses Press. Berkeley, California.
- Damon, Thomas A. y Christopher Vaughan (1995). "Ecotourism and wildlife conservation in Costa Rica: potential for a sustainable partnership?", en: Bissonette, J.A. and P. Krausman (eds.), 1995. *Integrating People and Wildlife for a Sustainable Future*. The Wildlife Society. Maryland, USA.
- Delgado, Edgar. "Apoyo a turismo", en: *La Nación*. 26-9-98.
- . "Cubrirán déficit de 1,500 habitaciones en Guanacaste. Vienen nuevos hoteles. 16 centros de hospedaje invirtieron \$173 millones este año", en: *La Nación*. 21-12-98.
- . "Turistas aumentaron en un 10%", en: *La Nación*. 17-9-99.
- Escofet, G. "More Plans for Tourism Unveiled", en: *The Tico Times*. 29-5-98.
- . "Tourism Boom shows Slump over", en: *The Tico Times*. 19-6-98.
- . "Señales mezcladas en turismo", en: *The Tico Times*. 4-9-98.
- . "Industria del turismo: proteger la Naturaleza", en: *The Tico Times*. 2-10-98.
- . "1 million Visitors By 1999?", en: *The Tico Times*. 2-10-98.
- . "Mangrove Violation Case Reaches Court", en: *The Tico Times*. 21-5-99.
- . "New Boom In Tourism Predicted", en: *The Tico Times*. 13-8-99.
- Estrada, Rocío. "ICT invierte \$6.3 millones", en: *La República*. 4-8-99.
- . "A Papagayo le llegó la hora", en: *La República*. 15-8-99.
- Evans, Sterling. 1999. *The Green Republic. A Conservation History of Costa Rica*. University of Texas Press. Austin.
- Feigenblatt, Hazel. "Altas expectativas para esta temporada. País sonrío a turistas", en: *La Nación*. 29-11-98.
- Guevara, J. "Dinero español en Papagayo", en: *La Nación*. 5-3-99.
- Huertas, L. "Impacto del turismo es inevitable", en: *Semanario Universidad*. 17/23-2-99.
- ICT. Área de estadística. Departamento de Desarrollo. 1998. *Encuesta aérea de extranjeros temporada alta y baja, 1997*. San José.
- ICT. Área de estadística. Departamento de Desarrollo. 1999a. *Encuesta aérea de extranjeros temporada alta y baja, 1998* (datos preliminares en diskette). San José.
- ICT. Área de estadística. Departamento de Desarrollo. 1999b. *Anuario 1998* (datos preliminares en diskette).
- ICT. Área de estadística. Departamento de Desarrollo. 1999c. *Resumen de las cifras del movimiento turístico internacional por la vía aérea, enero-junio de 1999* (datos preliminares en diskette).
- La Nación*. "La Gaceta en breve". 7-2-98.
- La Nación*. "Bikini Republic" (campo pagado). 15-6-98.
- La Nación*. "Necesitamos a Barceló para...". 5-10-98.

*La República*. "Empresas impulsan turismo selecto. Turista que viaja por medio de este programa triplica los gastos que uno normal". 5-8-99.

*La República*. "El sur explota el turismo rural". 20-8-99.

Lindberg, Kreg. 1991. *Policies for maximizing nature tourism's ecological and economic benefits*. World Resources Institute. Washington, D. C.

Marín, Rocío. "Uvita y Bahía Ballena. Dos comunidades con rumbo a un desarrollo sostenido", en *Semanario Universidad*, suplemento Crisol n° 103. Mayo de 1998.

Mora, Emilia. "Turismo despegó", en: *La Nación*. 11-5-98.

Mora, Emilia. "País se abre a marinas", en: *La Nación*. 20-12-97.

Merino, José. "Desafío a la impunidad", en: *La Nación*. 22-5-99.

OEA. 1984. *Labor marketing issues in tourism in the English Speaking Caribbean Countries*. International Trade and Tourism Division. Department of Economic Affairs. Executive Secretariat for Economic and Social Affairs. Reference Guidelines for enhancing the positive sociocultural and Environmental impacts of tourism. V. 3. s.l.

Ramírez, Alexander. "Suben entradas a los parques", en: *La Nación*. 1-6-99.

Ramírez, E. "Crece arribo de cruceros", en: *Semanario Universidad*. 17/23-4-98.

Rojas, Carmen. 1988. *Estudio inicial del turismo naturalista y científico en La Selva, Marengo y Monteverde y sus beneficios económicos en Costa Rica*. Tesis M. Sc. SEP-UCR/Catie. Turrialba.

Rojas, Carmen. 1994. *Monteverde: nexos entre la reserva, el turismo y la comunidad local*. Presentado en el III Congreso internacional de economía ecológica. San José. (Sin publicar).

Rojas, Carmen. 1998. *Tourism in Costa Rica: Economics and biodiversity preservation*. Conferencia para el curso "Decision Makers/OTS" (material presentado en láminas transparentes). Estación biológica de Palo Verde/OET. (Sin publicar).

Sequeira, Maricel. "Belleza en deuda", en: *La Nación*. 23-10-98.

Sinac. 1999. *Datos de visitantes a áreas silvestres protegidas*. Minae. San José.

Solano, M. "Mar de construcciones ilegales", en: *La Nación*. 22-6-98.

*The Tico Times*. "Familias de agricultores siembran nuevo cultivo: ecoturismo". 30-7-99.

### Comunicaciones personales:

Lizano, Rodolfo (Director de Planificación del ICT). Setiembre de 1999. San José.

Madrigal, Luis (Área de estadística del ICT). 1999. San José.

Matlock, Robert B. Agosto de 1999. San José.

Sánchez, A. (Sinac-Minae). 1999. San José.

### Agradecimiento

A Luis Madrigal (ICT) por proveer en forma eficiente información precisa y actualizada.